

Los restos de perros pelones del centro y del sitio de Chac Mool han sido estudiados por Alicia Blanco, Bernardo Rodríguez y Raúl Valadez, quienes desde 1997 han dedicado parte de su esfuerzo al estudio del perro mesoamericano y la ubicación de la raza dentro de este universo. Christopher Götz, quien labora en la Universidad de Mérida, estudió el ejemplar de Champotón.

Por último, respecto de estudios etnológicos o etnográficos tenemos, por ejemplo, un trabajo de 1904 hecho por Karl Lumholtz en **El México desconocido**, quien habló a cerca de un perro indígena que carecía de pelo, con amplia distribución y al que se le atribuían propiedades curativas. Santiago Méndez, Antonio García Cubas, Pedro Sánchez de Aguilar y Francisco Hernández (1921) en "Reports on the mayan indians of Yucatan", indican que los mayas criaban unos perros con poco o ningún pelo para comerlos o como mascotas. Finalmente, entre 1997 y 1999, el Dr. Raúl Valadez junto con varios colaboradores publicó cuatro artículos que describen la forma de vida del xoloitzcuintle

en diversas comunidades del estado de Guerrero y como vive dentro del ámbito familiar.

XOLOITZCUINTLES Y ESTUDIOS INTEGRALES

Además de los trabajos descritos existen otros, en pequeño número, que estudiaron el tema del xoloitzcuintle de una forma más amplia, reuniendo e integrando todo tipo de información posible.

El más antiguo de ellos es el de Glover M. Allen, quien en cuatro páginas reunió e integró la información disponible, incluyendo aspectos como historia de la raza, taxonomía, usos, distribución, culturas asociadas, estudios anteriores y herencia del carácter. Un aspecto muy importante es que él menciona la existencia de camadas mixtas, aunque declara ignorar el porqué de esta condición.

Un clásico dentro de la canofilia mundial es **El enigma del xoloitzcuintli**, elaborado por Norman P. Wright y que tuvo como principal mérito el actualizar toda información disponible sobre la raza. El libro fue publicado en 1960 y quizá su mayor defecto sea que sus propuestas impactaron el pensamiento de los criadores más tiempo del debido, pues muchas de ellas fueron científicamente rebasadas con el paso de los años, a lo que sus seguidores hicieron caso omiso, convirtiendo a la obra en una especie de Biblia canina.

Las aportaciones de esta publicación, a medio siglo de distancia, pueden ser vistas más en función del interés que generaron y por la forma en que hicieron que muchas miradas voltearan hacia el xoloitzcuintle, antes que por los principios que ofrece. Personajes como Guillermo Schnaas difícilmente se hubieran preocupado por estudiar a este perro sin el acicate que representó la lectura de **El enigma del xoloitzcuintli** y no mentimos al decir que todos los que en algún momento entramos al tema requerimos, necesariamente, tomar ese libro como punto de referencia, bien para destacar algunos aspectos que en él se mencionan o bien para rechazarlos.

En términos generales, Wright describe el origen del perro y lo ubica en América desde tiempos prehistóricos; menciona que el xoloitzcuintle se relaciona con el dios mexica **Xólotl**, que las representaciones de perros de Colima son principalmente xoloitzcuintles, y que las culturas prehispánicas se interesaron por la creación de una raza de perro lampiña.

Desde el punto de vista de la naturaleza del xoloitzcuintle, él indicó que la condición mixta de las camadas era el resultado de miles de cruces entre perros callejeros y pelones, y que los ejemplares con pelo eran "saltos para atrás" en la pureza de la raza y de ahí la necesidad de eliminarlos. Describió también a estos últimos, como "perros corrientes" que estorbaban en el proceso de mejoramiento de la raza y que en el momento en que ya no aparecieran camadas mixtas se habría logrado el objetivo de obtener xoloitzcuintles puros. También estudió a los perros pila argentinos y concluyó que la dieta herbívora es el factor responsable de la dentición incompleta en estos animales.

Por último está la obra **Historia del xoloitzcuintle en México**, publicada en 1999



▲
**PRIMERA CAMADA
DE XOLOITZCUINTLES
NACIDOS EN LA CIUDAD
DE MÉXICO
1955 - 1960
El enigma del xoloitzcuintli
INAH**